XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.

Los nervios, las antiguas teoría biomédicas y las concepciones actuales en contextos socioculturales de Argentina.

Idoyaga Molina, Anatilde y Korman, Guido Pablo.

Cita:

Idoyaga Molina, Anatilde y Korman, Guido Pablo (2005). *Los nervios, las antiguas teoría biomédicas y las concepciones actuales en contextos socioculturales de Argentina. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-051/81

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/yAM

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

LOS NERVIOS, LAS ANTIGUAS TEORÍA BIOMÉDICAS Y LAS CONCEPCIONES ACTUALES EN CONTEXTOS SOCIOCULTURALES DE ARGENTINA

Anatilde Idoyaga Molina, Guido Pablo Korman,
Centro Argentino de Etnología Americana (unidad ejecutora del CONICET).

Resumen
En este trabajo, los autores exploran las antiguas nociones biomédicas relativas al taxon conocido como nervios, con el fin de contrastar estos saberes con las creencias actuales de diferentes grupos sociales de la Argentina. Dicha labor heurística les permite comprobar el origen biomédico de la mayoría de las prácticas y representaciones de los actores sociales en relación con los nervios, tanto en lo que hace a las manifestaciones como a las teorías etiológicas. Comprobación que refuta la inclusión de los nervios entre los síndromes dependientes de la cultura, clasificación que se advierte en el DSM-IV

Palabras Clave
Diagnóstico Nervios DSM-IV Cultura

Abstract
THE NERVES,ANTIQUE BIOMEDICAL THERIES AND THE ACTUAL CONCEPTIONS IN SOCIOCULTURAL CONTEXTS OF ARGENTINA
In this paper the authors focus on the utilization of the antiques biomedical notions relatives to the taxon nerves, with the objective of contrast this knowledge with actual believes from different social groups of the Argentina. This heuristic work possibly to probe the origin biomedical of most of the practices and representations of the social actors in relation to nerves, almost to the manifestation as the etiological theories. This knowledge refutes the inclusion of nerves as a syndrome dependent of the culture, classification made by the DSM-IV.

Key words
Diagnostic Nerves DSM-IV Culture

Introducción
En esta oportunidad discutiremos la validez de la inclusión del taxon nervios entre los síndromes dependientes de la cultura (DSM-IV) para ello en primer lugar haremos una breve reseña de las principales teorías biomédicas desde la época clásica, pasando por los cambio ocurridos en los siglos XVIII, XIX y XX, Luego contrastaremos estos saberes con las concepciones y prácticas relacionadas con los nervios entre criollos de Argentina, especialmente del Noroeste y Cuyo, con el objeto mostrar el origen biomédico de la mayoría de las concepciones saberes y practicas acerca de los nervios. Verificación que luego nos posibilitará discutir la inclusión de los nervios entre los síndromes de pendientes de la cultura que se aprecia en el DSM-IV.
Esta monografía es parte de los resultados alcanzados a partir de diferentes proyectos de investigación financiados por el CONICET y la Secyt, instituciones a las que expresamos nuestro agradecimiento.
Los materiales sobre los que nos basamos fueron recabados en numerosos trabajos de campo iniciados en 1997 y que continúan en la actualidad. La información fue obtenida con técnicas cualitativas especialmente a través de entrevistas extensas, abiertas y recurrentes a informantes calificados y, en algunos casos a grupos naturales (Coreil, 1995).

Los Nervios: Una reseña histórica
La primera referencia a los nervios la hace Hipócrates (460-377 A.C.), quien no los diferencia de los tendones y ligamentos. Un cambio importante se advierte en la explicación de Galeno que sienta las base del conocimiento biomédico por varios siglos en el contexto de la medicina humoral (130-200 A.C.), Para este último los nervios eran vehículos de comunicación entre el cuerpo y la mente, pensaba que los agentes de la comunicación nerviosa eran espíritus-animales o esencias que estaban en el cerebro y transmitían el impulso nervioso a través de los nervios. El padecimiento de nervios se debía a factores congénitos, la influencia del clima y a los problemas que emergen en la vida diaria.
En primera mitad del siglo XVIII surge la teoría hidráulica. En ese entonces se creía que los nervios eran unos tubos huecos por los que fluían los humores. Los problemas mentales se explicaban como resultado de la alteración de los fluidos nerviosos. Afectando los humores los alimentos y los jugos cáusticos y amargos, incluyendo bebidas y comidas tales como el café y el té.
En la segunda mitad del siglo XVIII se acentuó la idea de que los nervios eran sólidos y se alternan volviéndose demasiado laxos o demasiado rígidos. Estas concepciones se reflejan en expresiones (que en algunos llega hasta nuestros días), tales como nervios destrozados, nervios crispados, nervios débiles, entre muchas otras. La teoría entendía que la alteración de las fibras nerviosas daba origen a muy diversas dolencias tanto físicas como mentales.
Hacia fines del siglo XVIII y durante la primera parte del XIX se desarrolló la idea sobre la doble condición de los nervios: física y psicológica. En este tiempo las teorías etiológicas de índole social cobraron especial relevancia. Así se sostenía que los trastornos nerviosos se debían a las condiciones de vida, los niños y las mujeres se suponían más expuestos a sufrir de nervios que los hombres. Se consideraban síntomas de nervios la anemia, la miseria y la histeria, entre sus causas figuraban los malos aires, la falta de ejercicio, el uso de ropa ajustada y el estudio intensivo.
Desde principios del XIX el funcionamiento de los nervios se asoció con temas y valores morales. Así se sostenía que las acciones pecaminosas o el consumo de alcohol alteraba los nervios. A la había distintos tipos de nervios, nervios morales y nervios intelectuales que no se incluían mutuamente. Vale decir, un individuo podía tener intactas sus fibras intelectuales y alcanzar gran éxito profesional y a la vez tener alteradas sus fibras morales y ser proclive al alcohol ya las conductas lujuriosas. Para estos sabios la afección de las fibras nerviosas podía también dar cuenta de problemas que hoy consideraríamos solo sociales, como la pobreza. Se advierte, así, una clara psicobiologización de lo social.
El último cuarto del siglo XIX es conocida como la época de las enfermedades nerviosas ya un gran número fue definido y establecido, tales como neurosis, discapacidad nerviosa, neurastenia, nerviosidad, cansancio nervioso, ataque de nervios. Como ha señalado Beard (Davis y Whitten, 1988) los desordenes nerviosos eran entendidos como una manifestación física y emocional de la experiencia. En esta época las teorías humorales fueron dejadas de lado, hecho que se advierte en los cambios de las denominaciones que refieren las

alteraciones nerviosas (por ejemplo, nerviosidad en lugar de nervios crispados). El marcó explicativo de la fisiología nerviosa tomo el modelo física de la electricidad, así se hablo de energía y fuerza de los nervios y de la cualidad eléctrica de los mismos. Entre las causas de alteración de los nervios se citaban el trabajo excesivo, la fatiga, la dieta pobre y las preocupaciones que surgen de la interacción social y la vida cotidiana. Algunos autores sostenían que los nervios podían pensarse como el resultado de la vida diaria, de las circunstancias ordinarias y cotidianas y que era una dolencia distinta de la enfermedad mental. Se creía, asimismo, que la inmoralidad y la sexualidad muy activa debilitaba los nervios, además eran causa de nervios los sustos repentinos.

Si bien esta época no era nueva la idea de que la personalidad, las emociones y las predisposiciones hacia determinadas conductas eran definidas por los nervios, lo que si implica un cambio sustancial es aplicar la categoría de temperamento no ya a los individuos sino a las sociedades, la etnias incluso las nociones.

Concepciones y experiencia de nervios en el NOA y Cuyo

De acuerdo con nuestra propia información y la recabada por otras autores en nuestro país los nervios son una dolencia que se presenta con niveles de gravedad diversa, que van desde un simple dolor de cabeza hasta repetidas situaciones de pérdida del control, que pueden llevar al individuo a la locura. (Idoyaga Molina, 2002; Idoyaga Molina Luxardo, 2001; Idoyaga Molina y Korman 2004; Martínez Planchuelo, 2003). Las manifestaciones son a la vez físicas y emocionales por lo que pueden entenderse como corporizaciones de tensiones sociales, laborales, económicas y políticas.

Entre las manifestaciones más visible en el nivel corpóreo figuran el dolor de cabeza, de los tendones, de las piernas y en las más diversas partes del cuerpo, fiebre, desequilibrios de la presión arterial, temblores, mareos, desmayos, visión borrosa, palpitaciones, parpadeos y tics que no se pueden controlar, sudor, acaloramiento, adormecimiento y parálisis. En lo que hace al plano de las emociones los nervios se hacen evidentes en sentimientos de ira cólera, impotencia, desesperación incapacidad para actuar, rabia, agitación, insomnio, incapacidad para trabajar, que incide en que las cosas que uno tiene entre manos no se concreten. Se asocian con el enojo, la pérdida del control y la aflicción.

De acuerdo con los actores sociales los nervios se originan en a) conflictos, peleas, agresiones, insultos y discusiones en el contexto de la familia y la comunidad, por conflictos laborales o por la pérdida del empleo, b) ante la experiencia y el conocimiento de hechos trágicos como la muerte de un ser amado c), experiencias de susto, aunque sólo en los niños y d) por razones orgánicas cuando los nervios se estiran, generando dolor y falta de sensibilidad, entre otros síntomas, también por exceso de pensamientos que ataca el sistema nervioso.

Podemos ver que gran parte de las lecturas que los investigadores han encontrado se hayan en concordancia con algunos tramos de la historia del taxon nervios. En su estudio de la medina tradicional entre campesinos de la Provincia de Córdoba (Argentina), Martínez y Planchuelo recogieron sobre todo causas orgánicas para dar cuenta del padecimiento de nervios, tales como “venas que se salen del lugar”, “se desacomodan los tendones” y “un golpe de aire” (Martínez y Planchuelo, 2003), hecho que deja ver la influencia de las nociones de la medicina humoral, tanto en lo que hace a la acción de los factores climáticos sobre el organismo, como en lo relativo a la clasificación de las enfermedades, los remedios y los alimentos en cálidos y fríos. Las ideas de que los nervios pueden estirarse, contracturarse, consumirse, crisparse, elastizarse y desacomodarse dadas en Argentina (Idoyaga Molina, 2002; Martínez y Planchuelo, 2003). La asociación entre padecimiento de nervios, alteración del flujo sanguíneo y experiencias de calor es común entre población Argentina (Idoyaga Molina, 2002) y parece ligarse a distintas teorías. Entre ellas, la vieja teoría humoral, impuesta en América desde los días de la conquista (Foster, 1994; Idoyaga Molina, 1999) y la teoría hidráulica del siglo XVIII. Ideas de la medicina humoral se advierten también en la noción, ampliamente difundida en Latinoamérica, de que no todos los seres humanos poseen el mismo monto de fuerza o energía sino que hay que seres más débiles -a veces los niños y las mujeres- y seres más fuertes, obviamente son los seres más débiles los que están más expuestos a sufrir enfermedades, fueran los nervios o cualquier otra dolencia. También se encuadran entre las nociones de raigambre humoral la clasificación de las enfermedades y de los remedios en cálidos y fríos, así como la idea de que las enfermedades “vienen” o se trasmiten por los aires (Idoyaga Molina, 2002). Por otra parte, el vocabulario para expresar el padecimiento de nervios es también, al menos parcialmente de raigambre biomédica, tal como se advierte en las siguientes expresiones que fueron introducidas a mediados del siglo XVIII: nervios crispados, nervios débiles, nervios laxos, nervios destrozados, nervios estirados, nervios consumidos, nervios que van a explotar.

Dijimos también que no estamos de acuerdo con la inclusión de los nervios entre los síndromes dependientes de la cultura argumentado el origen biomédico del taxón. Aspecto al que deseamos añadir otras reflexiones. De acuerdo con lo que hemos expuesto, se advierte que no se trata de una conducta aberrante y de experiencias perturbadoras, de algún lugar determinado, como sugiere el DSM-IV, sino de una dolencia explicable y tratable en el marco social y cultural del enfermo. La expresión de cólera, de aflicción, de miedo, de estrés y, en general, la corporización de las emociones y de aspectos sociales o políticos no son conductas aberrantes, sino conductas posibles y hasta esperables ante determinadas situaciones, tales como experimentar fuertes emociones y vivenciar conflictos tanto familiares y micro sociales como macro políticos.

Finalmente, deseamos expresar que el concepto de corporización aporta a la superación de oposiciones perniciosas para comprender las experiencias de enfermedad y sufrimiento (mente vs. cuerpo, emoción vs. razón y otras), a la vez que permite dar cuenta del modo en que factores sociales culturales, étnicos, económicos y políticos influyen en la salud y la calidad de vida, generando dolencias que corporalmente expresan situaciones de angustia emocional, injusticia social, violencia política, pobreza y pauperización económica, entre otros factores estresantes.

BIBLIOGRAFÍA

American Psychiatric Association (DSM-IV). 1995. *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson.

Guarnaccia, P., V. DeLaCancela y E. Carrillo. 1989. The Multiple Meanings of *Ataque de Nervios* in the Latin American Community. *Medical Anthropology*, 11.

Harwood, A.1981 Puerto Rican Americans. En: *Ethnicity and Medical Care*. A. Harwood, (editor). Cambridge: Harvard University Press.

Foster, G. 1994. *Hipocrates' Latin American Legacy. Humoral medicine in the New World*. New York: Gordon and Breach Science Publishers.

Idoyaga Molina A.1999b. El simbolismo de lo cálido y lo frío. Reflexiones sobre el daño, la prevención y la terapia entre criollos de San Juan (Argentina). *Mitológicas*, Vol. XIV. 2002. *Culturas, Enfermedades y Medicinas. Reflexiones sobre la Atención de la Salud en Contextos Interculturales de Argentina.* Buenos Aires: Prensa del Instituto Universitario Nacional del Arte. 2004

Idoyaga Molina A. y G. Korman. 2004. Los Nervios. ¿Un Taxón Biomédico o un Síndrome dependiente de la Cultura? *Memorias de las XI Jornadas de Investigación. Salud, Educación, Justicia y Trabajo,* Tomo 1. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Planchuelo Martinez, M. 2003. Los taxas tradicionales en la provincia de Córdoba. Ed. Xert.